

... .. Título, El lenguaje. Autor, Sagrario Rodríguez. Fecha de emisión, 8 de enero del 81. Hoy vamos a reflexionar sobre qué cosa es el lenguaje. Cuando dos seres se comunican, realizan una función necesaria para la propia subsistencia y ponen en marcha una facultad natural, la más importante de la sociedad humana. Comunicar, expresar las propias o ajenas necesidades, las ideas propias o recibidas, es la base de todas sus actividades. De ahí la importancia de nuestra asignatura, porque esta facultad de comunicarse a la que acabamos de referirnos
... ..

Es el lenguaje. ¿Es lo mismo lenguaje que lengua? Lenguaje puede usarse como sinónimo de lengua. Hablamos de lengua española y también de lenguaje español. Es menos frecuente lenguaje español, pero es aceptable. Y es menos frecuente porque el lenguaje lo empleamos para designar un sistema de comunicación y también la facultad de hablar. La Real Academia identifica la definición de lenguaje en su primera acepción con la definición de lengua en la segunda. Como a ustedes se les alcanzará, la primera acepción de lengua es la del órgano situado en la boca. Lengua y lenguaje aparecen como sinónimos desde los orígenes del idioma. Lengua procede del latín lingua, que ya en latín significaba órgano de la boca y también sistema de comunicación, y aparece por primera vez en el cantar del mío Cid, poema del que hablaremos en la épica, dentro de la historia de la literatura. Lenguaje lo usa Alfonso X el Sabio uniformemente para designar un sistema de comunicación.

y entra, según Corominas, en castellano a través del catalán. Doy la noticia de su procedencia porque la creo de interés para algún sector de nuestro alumnado. Como ven, lenguaje es en parte igual que lengua, pero sólo en parte. La facultad de hablar es privativa del lenguaje, órgano de la boca es privativo de lengua. Pero ambos términos pueden significar lo mismo. Ahora bien, dentro de poder significar lo mismo, hay autores que los emplean con diferencias. Entendemos aquí por lenguaje algo más amplio que lengua. Es un sistema de signos que nos sirve para expresar ideas. Esta es la definición que nos da de lengua Fernando Saussure. Nos ha hablado usted de dos autores que yo desconozco totalmente. ¿Es importante que los recuerde? Sí, absolutamente. De ambos hablaremos a lo largo del curso.

Fernando Saussure es el padre de la lingüística moderna. Sus explicaciones fueron recogidas por unos alumnos suyos en lo que es considerado como el catecismo de los lingüistas de hoy, curso de lingüística general. Fundó la gramática estructural, estableciendo conceptos sobre el lenguaje mediante dicotomías. En ellas, Saussure distingue entre lengua y lenguaje. Aunque él explicó en Ginebra, sus doctrinas han sido conocidas y aceptadas en todo el mundo, si bien hoy la gramática estructural está cediendo el paso a la gramática generativa. De todos modos, los generativistas proceden de la cantera estructural, y la lingüística de hoy no sería lo que es sin la aportación de Saussure. Corominas es la primera autoridad en materia de etimología, que es el estudio de la historia de las palabras. Su autoridad se refiere a la lengua castellana, y hoy a las lenguas todas hispánicas. Cuando necesiten aclarar el significado de una palabra, busquen en un diccionario de uso, entre los cuales destaca el de Doña María Moliner, o en un diccionario normativo, como es para el español el de la Revolución. Real Academia Española.

Este, además de definir las palabras, les indica cuándo la palabra es vulgar o pertenece a lo que llamamos jerga, de lo que después hablaremos. El conocimiento de la palabra es

completo cuando conocemos su historia, es decir, cuando sabemos su origen, cuándo aparece por primera vez en el idioma y cómo ha evolucionado hasta adquirir la forma actual. Esto lo encontramos en el diccionario monumental de Corominas, sin perjuicio de que haya algunos intentos de otros autores. Corominas posee dos diccionarios etimológicos de la lengua castellana. Uno abreviado, asequible para ustedes y muy recomendable, y otro que es el verdaderamente crítico porque discute todas las teorías aparecidas sobre un vocablo. Pueden consultarlo en bibliotecas públicas, aunque sólo sea para que admiren su valor y adquieran conciencia del insospechado mundo que encierra cualquier palabra que nosotros empleamos con la mayor facilidad. Les he introducido en el ámbito de los diccionarios para que entiendan cómo, al deliberar sobre el significado preciso de una palabra, se recurre al criterio de la Real Academia unas veces. Y otras a Corominas.

A veces, un escritor utiliza algunos vocablos en desuso, es decir, arcaísmos, para dar a su escrito determinadas características. Su significado podemos verlo en el diccionario de la Real Academia Española. Su historia, es decir, los campos de significación que ha tenido hasta que cayó en desuso y qué palabra la ha sustituido en el diccionario etimológico. De ahí que cuando se delibera sobre algún vocablo, se recurra muchas veces a la autoridad de Corominas y no a la Real Academia, sin perjuicio de que ésta, a la hora de fijar el criterio sobre si una palabra es vulgar, rústica o culta, sea la consulta definitiva. Ahora ya saben ustedes quién es Corominas y quién fue Saussure. ¿Podría usted decirnos cómo es que se le considera el padre de la lingüística moderna? Resulta un poco precipitado que les hable de la historia de las ciencias del lenguaje ahora y en tan escaso tiempo. Ahora bien, deben tener en cuenta que las nociones que hoy van a...

adquirir son las imprescindibles para adentrarnos en nuestra disciplina y por tanto muy elementales. Desde tiempos antiguos los hombres se han interesado por la expresión verbal del pensamiento, dejándonos multitud de observaciones. Entre los pueblos más preocupados por el lenguaje destacan los hindúes y los griegos. Los indios no se preocuparon del lenguaje por el lenguaje, sino para poner en claro las palabras o usos gramaticales propios de los libros sagrados de los Vedas, escritos en una lengua que con las generaciones se iba transformando. Los sacerdotes, antes de que desaparecieran estos usos, iban recogiendo los. Como el teatro, como la danza, la lingüística nace como una exigencia religiosa. Esta labor filológica ha tenido una enorme importancia como luego veremos. En Grecia nació la filología para interpretar correctamente los textos homéricos. Al tener que valorar los textos antiguos se advierte que toda lengua al evolucionar se corrompe y se tiende simultáneamente a dictar normas. Entonces aparece la gramática normativa como arte de hablar y escribir correctamente.

teniendo como norma la manera de hablar y escribir los autores estudiados. Nace pues la gramática normativa después de la filología. Paralelamente a los grandes momentos de la filosofía se tiende a identificar lógica y gramática y por tanto las categorías gramaticales con los universales. La lingüística tradicional es por tanto filológica, normativa y logicista. Los logros de esta gramática han sido grandes. Entre ellos hay que destacar la elaboración de la frase, partes del discurso, afirmación de la lengua como soporte del pensamiento y conservación comentario filológico de textos antiguos. Pero es en el siglo pasado cuando la lingüística se constituye en disciplina científica al buscar el parentesco entre todas las lenguas. En esta tarea tuvo gran importancia el descubrimiento del sánscrito, lengua en que estaban escritos los libros de los Vedas. Este momento de la lingüística se caracteriza por la

búsqueda y establecimiento de leyes que determinan la evolución de las lenguas a lo largo de la historia. Es comparativa e histórica. A este movimiento

pertenece don Ramón Menéndez Pidal. En su gramática histórica establece las leyes fonéticas que determinaron el paso del latín al español de hoy. Ahora bien, el hecho de que el lenguaje en particular y la totalidad de las lenguas hayan sido objeto de una teoría sistemática y empíricamente verificable nace con Saussure, lingüista de Ginebra, y ha entrado el siglo XX. La lengua para él es un sistema de signos, un todo organizado. Su estudio puede ser diacrónico o sincrónico. Es diacrónico cuando se preocupa de la evolución de un fenómeno. ¿Invalidan los conocimientos adquiridos por Saussure los estudios de don Ramón Menéndez Pidal? Saussure no empleó nunca el término estructural o estructuralista, pero sus doctrinas dieron origen a lo que hoy llamamos lingüística estructural o gramática estructural, porque contempla la lengua como una estructura. A partir de entonces, los jóvenes estudiantes que se habían formado en la escuela de Menéndez Pidal, creían que el nuevo planteamiento de la lengua era un sistema de signos.

desviaría la atención de las ciencias del lenguaje. No obstante, fíjense ustedes que Saussure hablaba de dos estudios posibles intrínsecos a la lengua. El diacrónico es el propio de la gramática histórica. En él ya permanecen vigentes las doctrinas de Menéndez Pidal. Esto debe quedar claro. Saussure en sus comienzos fue también historicista. Por otra parte, la lingüística estructural presenta algunas limitaciones que los distintos lingüistas han ido paliando. Se ha encerrado en su propio formalismo y ha olvidado la creatividad del hablante. Esta laguna ha sido vista por muchos. Noam Chomsky, estructuralista en sus comienzos, formula los principios de la gramática generativa, partiendo de la propia creatividad del hablante. La gramática generativa ha reivindicado la importancia de las teorías sobre la gramática expuestas por un español del siglo de oro, Sánchez de las Brozas, conocido comúnmente por el brocense. Mientras que Saussure hablaba de lengua y habla, como ya veremos más despacio, Chomsky habla de competencias de la lengua. En el siglo de oro, el español de la lengua es el más importante de la lengua. En el siglo de oro, el español de la lengua es el más importante de la lengua.

están por ver. No es un ciclo cerrado como sí lo es la gramática logicista normativa, de la que no nos conviene desprendernos. Así, el esbozo de una gramática española de la Real Academia, que recoge lo fundamental de la aportación estructural, no renuncia en ningún modo a la gramática tradicional. Pese a que nos interesan las clasificaciones y descripciones de la lingüística estructural, no deja de interesarnos la gramática como un arte generador de una lengua culta. Nos sigue interesando una norma que evite la descomposición de la lengua, al menos durante el mayor tiempo posible y en los usos morfosintácticos mayormente. Podemos aceptar como un hecho paliable el envejecimiento y reaparición o nueva aparición de palabras, pero no el uso inadecuado de preposiciones, pronombres que rompen el sistema español. ¿Qué piensa usted de las voces extranjeras que hace ya años nos están invadiendo? ¿No acabarán con la pureza del castellano? Los casticistas son reacios a admitir las novedades de la historia.

que cada tiempo nos trae y siempre ha habido casticistas. Pese a ellos, cada generación nos ha legado la impronta de su estilo. No hay que preocuparse seriamente por los problemas de los barbarismos. Primero porque, como don Miguel de Unamuno decía, el castellano es una de las lenguas que más abierta se ha mostrado a la receptividad de voces

extranjerías. Las ha asimilado y les ha dado su personalidad. Si echamos un vistazo a la historia de nuestra lengua quedarán ustedes asombrados. ¿Quién le diría a usted que jardín es un préstamo francés o vergel o la misma palabra española? Existen otras como gabinete, garaje, retrete e infinidad de ellas. Unas han entrado en fecha muy temprana, hasta el punto de que nadie las siente como extranjerías. Otras se aceptan durante un tiempo y la misma morfología las rechaza, pasan con la moda que las impuso. Son como una especie de sarampión que, al convivir unas sociedades con otras, se propagan. Los barbarismos que son compatibles con nuestra morfología, son los que nos han hecho más de un millón de personas. No solamente no son perjudiciales, son provechosos porque nos enriquecen. Una lengua pura es

una lengua pobre. El inglés, que tantas voces técnicas está aportando, ha sido una lengua también de gran receptividad. Es una lengua de familia sajona, de fonética extraña al latín, y por tanto al francés, y ha recibido gran cantidad de voces latinas y francesas. Ahora bien, la gran importación de léxico, más que una invasión de nuestra lengua, debemos verla como una alerta a nuestra cultura y civilización. En general vienen a cubrir zonas de la actividad técnica o cultural que tenemos abandonadas y que lógicamente no podemos rechazar, pese a que muchos de esos vocablos presentan graves problemas para nuestro sistema morfológico, según nuestras tendencias fonológicas. El conocimiento de nuestra literatura, las buenas lecturas y una mayor atención a nuestro lenguaje, procurando la propiedad en el uso de las palabras y la corrección sintáctica, es el objetivo primordial de nuestro curso. ¡Gracias a todos por su atención!

Fin